

Cel: 951 020446 951-821

DE LAS MERCEDES



Semanario del Diario Oficial *El Peruano*
| Año 103 | 3ª etapa | Nº 212

Semana del 14 al 20 de febrero de 2011 • DISTRIBUCIÓN GRATUITA

**Las redes
del amor**
La ilusión en el facebook

**Ritual
sangriento**
Zumbanacuy de Huayucachi

LA ESENCIA DE LA FIESTA

EL PAPEL PROTAGÓNICO DE LA MUJER EN LA
FESTIVIDAD DE LA VIRGEN DE LA CANDELARIA

RESUMEN

4 | TENDENCIAS

Internet y las redes sociales son ahora el medio para alcanzar el amor.

6 | TURISMO

Una visita a Oropesa, el paraíso de los gigantes y deliciosos panes.

8 | CRÓNICA

Los personajes femeninos de la fiesta de la virgen de la Candelaria.

14 | CINE

Puno es el epicentro de un movimiento de jóvenes

16 | EL OTRO YO

El director teatral Edgar Saba reivindica el ser frívolo, ligado a la cultura.



PORTADA



CULTURA VIVA. Cada año la fiesta de la virgen de la Candelaria se reinventa. Hoy es imposible imaginar a la tradicional festividad sin los personajes femeninos.
FOTO: Luciano Gorriti

DIRECTOR FUNDADOR : CLEMENTE PALMA

DIRECTORA (E) : DELFINA BECERRA GONZÁLEZ
SUBDIRECTOR : JORGE SANDOVAL CORDOVA
EDITOR : MOISES AYLAS ORTIZ
EDITOR DE FOTOGRAFIA : JEAN P. VARGAS GIANELLA
EDITOR DE DISEÑO : JULIO RIVADENEYRA USURIN
DIAGRAMACION : CÉSAR FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ
TELÉFONO : 315-0400, ANEXO 2030
CORREOS : VARIEDADES@EDITORAPERU.COM.PE
MAYLAS@EDITORAPERU.COM.PE

Variedades es una publicación del Diario Oficial

El Peruano

2008 © TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

EL ZUMBANACUY DE HUAYUCACHI

La fiesta del látigo



El último domingo de enero, Huayucachi se convierte en el epicentro del valle del Mantaro. Ese día se celebra la fiesta del Taita Niño. La actividad central es el Zumbanacuy, un ritual violento que tiene como protagonistas a los chinchilpos y gamonales.

ESCRIBE / FOTOS: PEDRO TINOCO M.

La torrencial lluvia que cayó en la mañana de ese domingo no menoscabó los ánimos en la población de Huayucachi y de los cientos de visitantes que llegaron a este distrito de Huancayo para participar de la fiesta en honor del Taita Niño.

Desde la víspera, todo se encontraba listo en el estadio de Huayucachi. Hasta las azoteas de las viviendas vecinas se encontraban aliborradas de público, así como la cima del cerro San Cristóbal. Como antesala al espectáculo ritual los gamonales y chinchilpos –personajes principales de la festividad– iban a sostener un partido de fútbol "a muerte".

ZUMBANACUY

Luego llegó la hora del Zumbanacuy, un espectáculo ritual de lucha a latigazos para definir la superioridad entre los chinchilpos (pobres) y los gamonales (ricos). Los combatientes utilizan sus zumbas (látigos), elaborados de cuero trenzado con bolas de metal en la punta.

El alcalde Miguel Ángel Carhuallanqui, los sacerdotes de la festividad, Guillermo Carhuallanqui y su hija Erika, el gobernador y los jueces caminaron al centro del campo para dar la bienvenida a los asistentes. Mientras eso sucedía las tribunas, colmadas de "hinchas" vestidos de rojo y de celeste, alentaban a sus parciales.

Con el lanzamiento de las zumbas, el gobernador da inicio al ritual. Inmediatamente, cada negrito –chinchilpo y gamonal– cogió su zumba y se cuadró frente a frente a la espera del silbato que da inicio al flagelamiento al contrincante.

La coreografía representa una violenta lucha a latigazos por definir la superioridad de alguno de los dos, y por ello llevan vestimentas especiales. Los contrincantes destacaron por su estilo y técnica, y otros por su fuerza y valentía.

El ritual se desarrolló en presencia del patrón Taita Niño. En total se desarrollaron 30 combates. Cada pelea es breve, dura solo 10 segundos, pero no deja de ser sangrienta. Transcurrido ese tiempo, suena el silbato y los contrarios deben separarse inmediatamente, si no intervienen los policías con sus varas. El juez declara al ganador, que es alzado en hombros por sus partidarios, en medio de aplausos y vivas.

Esta vez ganaron los chinchilpos, y según la tradición popular este resultado es un presagio de buena cosecha. Si los triunfadores hubiesen sido los gamonales, todo sería adverso, habría sequía, heladas y las cosechas serían malas.

ORÍGENES

Varios relatos mágico religiosos dan cuenta del origen de esta festividad, uno de ellos refiere que el "Taita Niño" que se venera es la imagen del Niño Jesús de Palallá de Huancavelica, que transformado en una paloma blanca bajó a ayudar a los pobres, indefensos y explotados por los españoles.

Fue entonces que los lugareños le ofrecieron danzas que no le agradaron, pero un día recibieron un mensaje para vestirse como negritos y aletear como palomas, quedando plasmada la imagen divina en el pueblo.

En cuanto a la vestimenta, los chinchilpos portan un cas-



ESTA VEZ
GANARON
LOS
CHINCHILPOS
Y SEGÚN LA
TRADICIÓN
POPULAR
ESTE
RESULTADO
ES UN
PRESAGIO
DE BUENA
COSECHA.



CONFECCIÓN DE DISFRACES

Martha Álvarez Laurián aprendió de su padre el arte de la confección de disfraces para los gamonales y chinchilpos. Hace 40 años, ella se concentra en esta labor que le ha merecido elogios y congratulaciones.

Su esposo también trabaja con ella. Según Martha Álvarez, su cónyuge se encarga de confeccionar las máscaras que se hacen de cuero de color negro y lana de alpaca u oveja a modo de barba y bigotes. Cada una de éstas cuesta entre 30 y 40 nuevos soles.

En cuanto a los demás accesorios, como son los cascos y las botas, éstos son encargados a una cerrajería y zapatería de Huayucachi, donde también existen especialistas en la confección de estos implementos.

co de caballería de color rojo, semejante a los que utilizan los Húsares de Junín, y además una chompa roja; por su parte, los gamonales utilizan un casco igual, pero de color celeste y una chompa blanca.

Ambos llevan pantalón de color blanco, botas de color marrón, guantes de cuero, capotes negros y máscara de color negro. La zumba, un látigo hecho de cuero de vacuno, de cerca de un metro de largo, es parte de la indumentaria.

Esta año, la celebración se inició con la novena de los Chinchilpos el jueves 27, que incluyó la quema de castillos; el viernes prosiguió la novena de los gamonales, y el sábado se realizó la víspera, donde se quemaron cinco castillos de fulgurantes fuegos artificiales en la plaza principal de Huayucachi y además se eligió al negro Mayor de ambos bandos, vale decir de los chinchilpos y los gamonales.

Estos personajes también participan en la procesión del Taita Niño. Ellos cargan las andas del santo patrono. Los chinchilpos van al lado derecho y los gamonales al lado izquierdo.

El auge de las redes sociales que brinda internet se apodera del mundo, y en el Perú muchos se (des)ilusionan enamorándose de usuarios que no son reales.

ESCRIBE: JOSÉ VADILLO VILA
FOTOS: ALBERTO ORBEGOSO SIMARRA

En *Red Social*, la cinta sobre el creador de Facebook, Mark Zuckerberg, la grácil abogada tranquiliza al cerebritito de Harvard con una frase: "Todo mito de creación necesita de un diablo". Pero Zuckerberg anda más encrespado por los juicios que le caen tras el despegue mundial de su red social. Es decir, se le abulta la billetera, pero Facebook le significa algunas amistades menos.

Mientras los dueños de la otrora famosa red social Myspace se rompen los sesos para salvarle la vida, el tsunami Facebook se valoriza en 50 mil millones de dólares y, de paso, causó el año pasado 28 millones de separaciones porque a millones de personas se les ocurrió buscar en el Face a alguna ex pareja, reencontrarse y, casi sin querer queriendo, generar rompimientos conyugales.

A noviembre del año pasado se sabía que en el Perú había más de tres millones y medio de usuarios registrados en el Facebook, colocándonos en el sexto país de América del Sur con más usuarios en dicha red social. Es nuestro aporte a los más de 600 millones de usuarios con que cuenta Facebook en el mundo; es decir, el 10 por ciento de la población del planeta azul vive conectado a esta red creada por Zuckerberg.

Un uso frecuente del Facebook es para establecer relaciones amorosas. El compositor Carlos Rincón Ruiz, famoso por cumbias como "Lárgate", "Pecadora" y "Estoy pensando en ti", lanzó el año pasado con el grupo Agua Marina "Hombre solitario", donde el personaje de la canción deja correo electrónico y número de celular para que las interesadas se contacten. Rincón ve así a las redes sociales como "anuncios clasificados".

"Como todo en la vida, el amor y las parejas también están influenciados por los adelantos. Antes, nuestros abuelos y padres tenían una forma muy respetuosa de enamorar, eran galanes, caballeros, ahora el amor es más práctico, todo es por e-mail y los chicos ven la parte económica: si no pasará nada, no invierten, no insisten, no se esfuerza en enamorar", explica.

Eduardo Mejía, especialista en marketing y redes sociales del instituto Cibertec, recuerda que lo que ponemos en Facebook son "caretas". "No sabemos lo que hay detrás de la pantalla, de cómo es el otro en realidad, porque dar información falsa es lo más sencillo". Por ello recomienda evitar poner toda información sobre uno en las redes sociales. "Debes de pensar que Facebook es como si estuvieras en la calle: no paras a los desconocidos y le cuentas tu vida, tus gustos, tus ingresos, tus datos". Esta falta de privacidad ha creado una tendencia entre algunos usuarios, que consideran que se sienten espiados por la red, o que tienen demasiada publicidad, y optan por retirarse.

Facebook ha tomado todos los estratos de la sociedad peruana: Mientras los de A y B usan sus smartphones para conectarse, los de C y D van a las cabinas.

Mejía precisa que debe entenderse el crecimiento en el Perú de Facebook por una moda, o lo que los marqueteros llaman "marketing viral". Por ello mismo los peruanos no miramos otras redes

RELACIONES EN LAS REDES SOCIALES

El amor en tiempos del

facebook.





alternativas, como Myspace –más para músicos que difunden sus trabajos o Foursquare "Es difícil que Foursquare tenga muchos usuarios en el Perú, porque da la ubicación en GPS del usuario y la gente teme los secuestros o los chantajes".

Sin embargo, la red social Hi5 tiene aún muchos usuarios en el Perú. Se trata de una suerte de "subcultura", mayormente de jóvenes entre los 12 y 16 años de edad, de los sectores C y D, que se rehúsan a pasarse al Facebook. "Tratan de ser diferentes a los demás, utilizando otros códigos". Y este tipo de usuarios es la tabla de flotación de la Hi5, que sobrevive por la importancia que aún tiene en México y América Latina. "El problema de Hi5 fue que empezó a llenarse de aplicaciones innecesarias para los usuarios, y muchos simplemente migraron al Face", agrega.

"La vigencia del amor romántico ha entrado en un cuestionamiento radical", dice el sociólogo Pedro Pablo Ccopa, quien ya estudió otros fenómenos peruanos como la proliferación de hostales en la capital. Para él, las redes sociales facilitan "el modelo de liberalidad, del no compromiso", de las "trampas" y los "choques y fuga", es decir, la relación fugaz donde el sujeto busca relaciones sin trascendencia.

Ccopa, entonces, no se sorprende que los amores que nacen

COMO TODO EN LA VIDA, EL AMOR Y LAS PAREJAS TAMBIÉN ESTÁN INFLUENCIADOS POR LOS ADELANTOS. ANTES NUESTROS ABUELOS Y PADRES TENÍAN UNA FORMA MUY RESPETUOSA DE ENAMORAR, ERAN GALANES, CABALLEROS, AHORA EL AMOR ES MÁS PRÁCTICO, TODO ES POR E-MAIL...

por Facebook, por ejemplo, duren poco. "Las redes sociales dan a la fantasía una nueva dimensión, son juegos, y reencantan las relaciones personales: juego y el otro se moldea a lo que le provocó, se disfarzará con ropajes que no corresponden a la realidad del mundo sino a mis deseos, que lo construyen de carne y fantasía". Entonces cuando se dan los encuentros reales nos desencantemos, porque parte de ese mundo fue construido por uno mismo.

Matilde Ureta de Caplansky concuerda que los usuarios de las redes sociales "juegan con fantasmas, con entes no reales". Lo utilizan muchos jóvenes homosexuales "porque les favorece la posibilidad del anonimato"; a otros, por la idea de tener parejas de distintos lugares, aunque nunca se den las relaciones físicas: un novio en Colombia o España, con el que terminan y empiezan otra relación virtual con otra persona y así "se va probando".

Decíamos también que se ha creado una nueva sexualidad y una nueva ética, pero ni los padres de familia ni la sociedad peruana lo comprenden. "Las diferencias sociales y morales entre los jóvenes y los adultos se han hecho muy profundas, e internet le ha dado más velocidad a esta transformación de la sociedad", comenta Pedro Pablo Ccopa.

Sin embargo, no todo resulta felicidad. El problema de esta liberalidad de los jóvenes es consecuencia de un desencanto social y por eso buscan refugio en lo más íntimo: la sexualidad y los afectos. "Si bien todos salimos del encorsetamiento que se vivió desde la guerra sucia, ya no hay grandes referentes, los jóvenes no creen en las utopías religiosas y políticas, en la familia y la escuela, son instituciones débiles y viven en una incertidumbre permanente".

PASEANDO POR OROPESA

De panes y dinosaurios

Cuando uno escucha hablar de Oropesa inmediatamente lo relaciona con sus generosas chutas. Al llegar al pueblo, ubicado en Cusco, se percibe el aromático olor a pan que invita a saborearlo mientras conoce los atractivos de esta hermosa villa.



ESCRIBE / FOTOS: ROLLY VALDIVIA CHÁVEZ

Panes pienso en panes. No en esos pancitos ridículos que son puro aire, que no pesan nada, que son delgaditos como hostias. Verdaderos engaños para el hambre. No, en esos panes no pienso. Pienso en otros. Son grandes como un disco, no de los compactos o de los duros, sino de esos enormes que se tocaban en las radiolas y todos llamaban LP.

Sí, panes de larga duración, que no se rayan, que son bien gruesos -aunque sería un error ponerlos a dieta- y que sin necesidad de radiolas o agujas o cualquier otro artilugio, se convierten en música para los dientes, música que termina por alegrar el corazón, porque sabido es que cuando la barriga está llena, el corazoncito palpita feliz y contento, como si estuviera enamorado.

En esos panes pienso. Panes que -por sus generosas dimensiones- se pueden o deben llevar bajo el brazo. Panes atrevidos que se dan el lujo de contradecir a las más profundas oraciones. Y es que al ser tan ricos y al tener semejante tamaño, no sólo se ganan el derecho de ser el pan nuestro de cada día, como reza el Padre Nuestro, sino el de varios, el de muchos días. Siempre manteniendo su textura y buen sabor.

Y es que estos panes no son y jamás serán como otros panes. Y, quizás por no ser como otros panes, todos les dicen chuta. Ese es su nombre. Así los llaman en el Marquesado de Valle Umbroso de Oropesa, distrito de ostentoso nombre de la provincia de Quispicanchi (21 kilómetro al sureste del Cusco), localidad reputada por los sabrosos quehaceres de sus orgullosos panaderos.

Hacia allá voy y por eso pienso en panes. Panes de historia y tradición en la Capital Nacional o Mundial del Pan -dependiendo del entusiasmo de quien lo proclame-. Panes que empezaron a hornearse cuando se asentaron los primeros españoles. Ellos sembrarían el trigo en esas tierras fértiles y ubérrimas que, anteriormente, despertaron la codicia del mismísimo Pachacutec, "El Transformador del Mundo".

Todo empezaría en la colonia. El trigo convirtiéndose en harina. La harina siendo amasada con destreza. El horno artesanal encendido, ardiendo de leña. El pan dorándose en el fuego nomás de 20. El pan saliendo. El pan colocándose en una canasta. El pan vendiéndose al lado de un camino. Llevándose al Cusco. Peregrinando hacia otras ciudades y pueblo del sur.

Rutina centenaria. Oficio de siempre. De ayer y de hoy. Dicen en Oropesa, que casi toda la población está involucrada en la producción del pan. Noventa por ciento, se aventura un hombrecito que no está al pie de un cañón, como dice la frase, sino al lado de un horno veterano, de medio siglo de



Y ES QUE ESTOS PANES NO SON Y JAMÁS SERÁN COMO OTROS PANES. Y, QUIZÁS POR NO SER COMO OTROS PANES, TODOS LES DICEN CHUTA. ESE ES SU NOMBRE. ASÍ LOS LLAMAN EN EL MARQUESADO DE VALLE UMBROSO DE OROPESA, DISTRITO DE OSTENTOSO NOMBRE...

antigüedad. "Hay 78 en todo el pueblo", asegura. Otros son más cautos: son sólo 40, quizás 50.

De ese hombrecito hay que dudar. Anda medio achispado en esta jornada. Por eso, Teodoro, quien saca panes fragantes y calientitos del horno artesanal de los hermanos Herrera, dibuja una sonrisa cuando lo escucha hablar, contar que van a utilizar dos quintales de harina y que ni le pregunten la receta o cómo se hacen las chutas, porque eso no se dice, pues. Es un secreto.

Lo que no es un secreto y todo el mundo sabe es que no sólo de pan vive el hombre. Ni siquiera aquí, donde se realizan ferias y festivales en su honor. Estos son tan exitosos que no quedan ni las migas, especialmente en el que se realiza en octubre, cuando de, paso, se le rinde culto y tributo a San Francisco de Asís.

Y como no solo de pan vive el hombre -por más que estos sean grandotes como un LP-, en el pueblo, detrás de la iglesia de San Salvador -del siglo XVII y hecha toditita en piedra-, y de la plaza principal -donde hay una estatua de una panadera (¿qué más se podía esperar?)-, se ha "moldeado" con fibra de vidrio -no con harina para variar-, un parque jurásico.

Dinosaurios en la capital de las chutas. De verlo y no creerlo. Grandulones, fieros, monumentales. Erguidos en un terreno donado por los comuneros de la zona de San Isidro, como cuenta Agripino, el poco fornido guardián. Y están allí

desde finales del año pasado, esperando a los niños ansiosos de jugar y de aprender, de alejarse de la harina y de los hornos, de las chacras y los surcos.

En eso no pensaba ni mal pensaba cuando venía hacia el Marquesado del Valle Umbroso, pero los viajes son como la vida y terminan dándote sorpresas y ya estoy tan confundido que ando en clave de salsa y midiendo mis "zapatazos" de explorador en ciernes, con la poderosa zancada de un animalito extinguido que parece ser un tiranosaurio rex o algún pariente cercano.

No es el único que vemos. Si aprendí a contar bien en



la escuela -cosa que a veces dudo-, son 11 las réplicas del parque. A la entrada nomás, una especie de reptil alado, se encarga de dar la bienvenida al visitante. No digamos que es una recepción cordial. Su gesto es más bien terrorífico, salvaje, pero aún así no termina de meter miedo. A mí con muñequitos, es mi arenga al ingresar.

Columpios y otros juegos infantiles. Mesitas bajo sombra para que descansen los padres. Mucho verdor en la tierra y en los dinosaurios "importados" -supuestamente- desde Arequipa. En el recorrido, uno no sólo se encuentra frente a frente con el tiranosaurio, sino con otros especímenes de hace millones de años: diplodocus, espinosaurio, estegosaurio y el velociraptor o "ladrón veloz".

Todo muy bonito y muy simpático, pero, igual, que tienen que ver estos dinosaurios con Oropesa. La explicación -o al menos un intento- la encontraría después en una nota aparecida en el Correo, donde el arquitecto Julio Olarte Holgado, el encargado de la obra, precisa que hace algunos años se hallaron fósiles en este lugar. Por eso, el alcalde Mario Samanez Yáñez, tuvo la idea de crear el parque.

Ya no pienso en panes ni en dinosaurios. Pienso en la lluvia que se avecina. Las chutas son grandes pero no sirven como paraguas. Tampoco la bocaza del Rex. Mejor acelero el paso, vuelvo al pueblo, al horno calentito donde se doran -desde hace siglos- los famosos y aromáticos panes de Oropesa.

LA TRADICIÓN SE REINVENTA

Vírgenes de la C



LAS CHINITAS. Derrochan sensualidad y jovialidad. Son siempre representadas por las bailarinas más jóvenes.

La espectacularidad de la fiesta de la Candelaria en Puno no tiene límites. Cada año se reinventa, presenta innovaciones y nuevos personajes. En esta crónica una descripción de la cada vez más activa participación femenina.

ESCRIBE / FOTOS: LUCIANO GORRITI

Hoy en día es imposible imaginar la Festividad de la Virgen de la Candelaria sin personajes femeninos. Las diablasas, chinitas, cholitas, tarijeñas y supays encarnan la belleza de esta celebración.

Sin embargo, la presencia femenina en las danzas en honor a la Virgen de la Candelaria es relativamente nueva. Hasta mediados de la década de 1980 su participación se limitaba a acompañar a sus esposos alcanzándoles alimentos y bebidas.

La "Mamacha" Candelaria ha reivindicado a su género y ha convertido a la mujer en la esencia de su fiesta.

LA CHINITA DE LA MORENADA

La Morenada genera en Katia Loayza una alegría que la pone a bailar. A sus 19 años, ha participado dos veces como chinita de Morenada en la Parada y Veneración a la Virgen



FESTIVIDAD. La gracia y fortaleza femenina son ahora la esencia de la Candelaria. A pesar de desfilarse por más de tres horas, no dejan nunca de sonreír y bailar con alegría.

Candelaria



TARIJEÑA. Gilda Carcausto ha participado en las últimas 7 festividades de la Candelaria.

LA CHINITA REPRESENTA A LA JUVENTUD Y A LA BELLEZA. ES POR ESO QUE SON PERSONIFICADAS POR LAS DANZANTES MÁS JÓVENES. KATIA SABE QUE SU TIEMPO COMO CHINITA ES LIMITADO. PIENSA ENCARNARLA DURANTE TRES AÑOS MÁS. "LUEGO CAMBIARÉ DE PERSONAJE Y SERÉ TARIJEÑA..."

de la Candelaria.

Desde diciembre de 2010, Katia empezó los preparativos para el pasacalle central de esta celebración. Los ensayos de la coreografía apuntaban a un momento especial: el paso por la Capilla desde donde la Virgen observa a sus devotos bailar y venerarla. "Siento que estoy bailando para ella y lo hago con mucha fe. Esa es mi verdadera motivación para bailar", asegura la Chinita.

Este personaje lleva un sombrero con plumas, dos trenzas, un corsé escotado, falda por encima de las rodillas y polleras. El cetro y los aretes deben combinar con el resto del traje.

La chinita representa a la juventud y a la belleza. Es por eso que son personificadas por las danzantes más jóvenes. Katia sabe que su tiempo como chinita es limitado. Piensa encarnarla durante tres años más. "Luego cambiaré de personaje y seré tarijeña, pero seguiré bailando para la Virgen". "¿Hasta cuándo?", le preguntamos. "Hasta que el cuerpo aguante".

LA TARIJEÑA DE LA MORENADA

Las celebraciones puneñas han recogido a este personaje del folclor boliviano. Es usual que con el paso de los años, las chinitas pasen a ser tarijeñas.

Gilda Carcausto regresó a su natal Puno hace siete años. Desde entonces, participa en estas fiestas como tarijeña con la Morenada Victoria. "La tarijeña es una cholita, pero con falda corta, de clase media y con actitud más tropical", indica Gilda poco antes de salir a bailar.

Este personaje también lleva dos trenzas, un sombrero elevado, una falda más corta que la de las cholitas, botas hasta las pantorrillas y una manta alrededor del brazo.

LA CHINITA DE LA DIABLADA

Cinthia Sánchez conoce perfectamente los beneficios que deja la Virgen de la Candelaria a Puno. Esta estudiante de Turismo participa desde hace ocho años en las celebraciones. Sin embargo, en esta última edición su intervención ha experimentado un importante cambio. Ella ha dejado de ser sicuri para representar a una chinita de Diablada.

Su motivación es simple y contundente: "Quise cambiar porque me llamaba la atención el traje de chinita. Es más elaborado y vistoso."

Cinthia justifica su activa participación en su fe y alegría. Asegura que durante los dos meses que se preparó pensó en la Virgen de la Candelaria. La energía que despliega durante el pasacalle confirma su devoción.

Al igual que la chinita de la Morenada este personaje representa la juventud y la belleza. Sin embargo, existen algunas diferencias. Esta chinita utiliza una sola trenza y una pequeña corona. La blusa no es tan escotada, pero las botas y la falda sí son cortas y sugerentes.

LA DIABLESA

Este es uno de los personajes más llamativos de las celebraciones de la Virgen de la Candelaria. Gina Chávez lo sabe bien, pues hace cinco años se pone este traje para venerar a la "Mamacha". "La diablesa es la mujer del Diablo. Somos la parte femenina de la maldad. Nosotros nos enfrentamos con los ángeles y nos rendimos ante ellos. Por eso, ahora nos sometemos para venerar a Dios y a la Virgen", explica Gina mientras empieza a asumir su rol y se prepara para el pasacalle.

La diablesa lleva careta, una cabellera larga y colorida, palcas, botas por debajo de las rodillas, pecheras y una capa que llega hasta las pantorrillas.

LA SUPAY

Este personaje ha sido representado tradicionalmente por hombres. Sin embargo, las mujeres han decidido rescatar su majestuosidad y colorido para agregarle gracia.

Daney Condori demuestra al danzar que es una supay con mucha gracia. Ella es cusqueña, pero hace tres años asiste puntual y religiosamente a la festividad de la Virgen de la Candelaria. Este año, cambió el traje de chinita con el que bailó en 2010 por el tractivo atuendo de supay.

La supay lleva careta, corona, peluca colorida y larga, una pollera corta, mangas y botas por debajo de la rodilla.



PERSONAJE. "Diablesa" Gina Chávez. Su agrupación ha ganado en las últimas 3 competiciones de la Candelaria.

LA DIABLESA ES LA MUJER DEL DIABLO. SOMOS LA PARTE FEMENINA DE LA MALDAD. NOSOTROS NOS ENFRENTAMOS CON LOS ÁNGELES Y NOS RENDIMOS ANTE ELLOS. POR ESO AHORA NOS SOMETEMOS PARA VENERAR A DIOS Y A LA VIRGEN...



FOLCLOR. Entusiasta diablesa soporta con alegría el peso del traje y la máscara.



POR EL HONOR DEL BARRIO

Musicalizando poemas

La formación de la canción criolla se nutrió de versos de los más renombrados poetas nacionales e internacionales, llegando a las clases populares en el famoso almanaque Bristol, musicalizados con el solo afán de mantener en alto el orgullo del barrio.

Cuando una obra lleva el sello de Guardia Vieja o Dominio Público, muchas veces se debe al descuido de las disqueras por obtener el nombre del autor, ahorrándose, de paso, el pago de los derechos de este.

Si es señalada como Guardia Vieja o autor anónimo, significa que el nombre del autor se perdió en el tiempo; en cambio, la denominación de Dominio Público es utilizada para la obra que, teniendo autor conocido, el plazo de protección de los derechos patrimoniales venció, pudiendo ser de 20 años (Ley de 1848), 50 (Ley de 1961), o 70 años (D. Leg. de 1996), según la ley.

Los integrantes de la considerada Guardia Vieja eran asiduos lectores de la alta poesía del momento, utilizando, para defender el honor del barrio, algunos versos de poetas de renombre. Del segundo barrio en antigüedad, del Alto Lirio, era don Miguel Almerio Mejía (nacido en el Callao en 1877), personaje central de la naciente canción limeña, quien junto a su paisano Manuel Reynaga se inicia tocando la bandurria; cabe anotar que junto con Alejandro Sáez y Justo Arredondo, entre otros, dejaron grabaciones con valiosa información.

Lo conocí en la calle Teniente Arancibia, a media cuadra del jirón Huari, en los Barrios Altos, en 1950, teniendo la suerte de entablar dos largas e inolvidables conversaciones, pues por aquellos años yo cantaba a dúo con su hijo menor, Víctor. Así nos enteramos que musicalizó el poema "Tempestad", de José Fianzon (1870-1925).

Tempestad - valse

Tras angustiosa noche,
de tempestad horrible
en que el fragor del trueno
la tierra hizo temblar
Las nubes se disipan
el cielo se aclarece



allá por el oriente
allá lejos, muy lejos
empieza ya a aclarar
De la naciente aurora
al pálido reflejo
que baña con sus ondas
el vaporoso tul.
Descubres en la enorme
silueta de la roca
que con su blanca espuma

las salpica el mar azul.

Nuestro musicalizador tiene más obras, como es el caso de "Mis ilusiones", con letra de Carlos Gamarra Ocharán, hijo de "El Tunante". Revisemos su primera estrofa, la que es un cuarteto decasílabo perfecto.

Mis ilusiones las vi perdidas
en las vehemencias de mi pasión
y en el momento del desengaño

quedó sin vida mi corazón.

De labios del propio Miguel, escuché el valse titulado "Rebeca", con una voz bastante apagada. Al terminar me comentó que este valse era producto de una travesura.

De los discos marca Columbia de 1911, grabados por los "Montes y Manrique", sacó los versos que hasta ahora son cantados, inevitablemente con deformaciones y agregados en sus letras.

El famoso dúo graba una parodia de carnavales (Disco Columbia P42), dentro de la cual se animan a cantar:

"Rebeca, de mi vida, yo muero por ti,
lejos de ti me encuentro abatido,
tú recordarás el amor que me juraste
al estrechar tus labios con fervor.

Aquí me tienes penando
sin poderme consolar,
a todas horas temiendo
que me vaya Rebeca a olvidar.

El tercer pie dice:

"Acuérdate que anduvimos
por montes y serranías;
cuando la sed te agitaba
de mis lágrimas bebías".

Pertenece a la quinta estrofa del "Para canto, en tono de yaraví" de "don Honorio de Calatayud" Lorenzo L. Bazo, 1853 (1) seguida de dos versos más: "y en mis amorosos brazos/ reposabas y dormías". Grabado en Disco Columbia P87, con el título: "Yaraví".

(1) Manuel Zanutelli, en *Canción Criolla, Memoria*

Recientemente se celebró los 50 años de la publicación de *Orilla*, el primer poemario de Luis Hernández Camarero. Una ocasión propicia para recordar a uno de los más originales poetas peruanos que transformaron nuestra literatura.

ESCRIBE: RUBÉN YARANGA MORÁN

Hace cincuenta años que remontó las aguas del río del anonimato a puras brazadas de inspirada poesía, con 20 años de edad encontró en *Orilla* (1961) la manera de presentarse ante la sociedad de las letras, auspiciosa entrada que mostró que había madera y pasta de poeta en este joven llamado Luis Guillermo Hernández Camarero. Este Hernández no se quedaría a la zaga del poeta de *Perito de lunas*, el español Miguel Hernández. *Orilla* fue el surgir y poco después, al año, Luis confirmaría con *Charlie Melnik* (1962) que su primera ofrenda poética no había sido el canto de un cisne (1962), y que, al paso de tres años, la golondrina sí haría el verano en el firmamento de la poesía peruana y ese vuelo trasciende con *Las constelaciones* (1965).

Una cita que pinta de cuerpo entero la razón del joven Luis Hernández y que parecería escrito de encargo por Francois Mauriac: "¿Quién soy yo, ser sin formar que el océano roe?", comienza a perfilar a esa *Orilla* que refrescará él con el manantial de su poesía, que tendrá el caudal del río y mar después para besar su anchurosa orilla. Ser poeta toma su tiempo, como la semilla que se nutre para ser con el tiempo una hermosa planta o un robusto árbol. Así pasó con Luis Hernández, quien de niño recibió los estímulos de la música, una esmerada educación y el aprendizaje de varios idiomas. No se hizo poeta por generación espontánea, fue acumulando sus vivencias y todo lo que absorbió su alma. Y como todo artista, heredó esa llama que nace y se extingue con el alma: sensibilidad. Esa suma logró al poeta y *Orilla* fue el primer paso bien dado. Y esta es la verdad de la palabra de este despreocupado joven en la flor de la vida: Hemos vuelto a vivir / lo mismo de ayer y de mañana/. El agua sube ya, / cubriendo los días y las horas; / de mí ya solo queda / el mar claro y naciente, / de mí ya solo queda el mar, triste, apagado/. El mar, esa enorme masa de agua, siempre estará presente en lo que siempre fue suyo: la poesía.

Sigue la senda de otros que lo antecedieron en el culto de la palabra y va adquiriendo en su trayecto vital la belleza de la palabra que madura al sol de la inspiración y recursos de la lengua no le faltaron para enriquecerla. Tenía su propia ruta porque había nacido para ser poeta y *Orilla* fue la solicitud para tramitar su condición de tal. No fue un destello poético, sino una luz constante.

Su poesía es un concierto que desconcierta por lo original, es como el agua que purifica el alma, que limpia el cuerpo por fuera y por dentro, fresca hecho verde mar, el agua en su mente, en su palabra, en su sentimiento, en su pensamiento en el que germinaba la ironía y la apropiación deliberada de textos de otros autores y que él con desen-

RECORDANDO A
LUIS HERNÁNDEZ

Desde la otra orilla

fado admitía. "Creo en el plagio / Y con el plagio creo". De haberlo leído el autor de *Pierre Menard, autor del Quijote*, lo habría festejado con maliciosa sonrisa.

Hablemos del hombre, y el actor Reynaldo Arenas, su amigo, nos relata del sufrimiento de Luis: "Yo lo encontré llorando muchas veces. Yo le preguntaba qué tenía y su respuesta era 'mucho dolor'. Pero pienso que ese dolor no era físico, era un dolor universal, provocado por sus reflexiones sobre lo absurdo de la condición humana". Era el dolor del poeta y que la acción de la palabra no basta, trasciende, rebasa esas lindes, y esa insatisfacción lleva gota a gota al morir. Su silencio se iba haciendo impenetrable y se apagaba en tierras extrañas, adonde había viajado para curarse del mal que aquejaba su alma. Su vida expiró el 3 de octubre de 1977 en Buenos Aires, él lo deseó así, para ahorrarle el trabajo a la Muerte, que un tren le arrancara del cuerpo su aliento vital.

El hombre quema etapas. Luis Hernández tuvo dos como creador: la primera, que comienza con *Orilla*, sigue con *Charlie Melnik* y termina con *Las Constelaciones*. Tuvo un lustro y estas obras conocieron a qué sabe la tinta y el papel. En la segunda, la suerte de ser libro se cambió por la servilleta y los cuadernos. En estos espacios los poemas que escribía y acompañaba con dibujos los entregaba a los ciudadanos de a pie que hallaba a su paso y a sus conocidos. La entrega era personal y, a veces, el destinatario no sabía quién era la persona que se lo daba. No todo se perdió, se recuperó y se publicó *Voz horrisona y los cuadernos*. Alguien superior ha puesto cabe para que las lágrimas del poeta, nacido el 18 de diciembre de 1941 (esos versos que parafraseo me los mandó por correo un "pata" del alma, incondicional del poeta de Jesús María), no se precipiten del cuenco de sus ojos y esa sonrisa invicta que asomó en sus labios tengan patente de eternidad, porque a los jóvenes ojos los versos que escribió con fe y entrega no les son indiferentes. "La poesía / Es entregar al Universo / el propio corazón / Sin desgarrarse /".

LUIS HERNÁNDEZ ESTUDIÓ
MEDICINA EN SAN MARCOS.
FUE EL DOCTOR POEMA. SE DICE
QUE ATENDÍA A LOS PACIENTES
EN SU CONSULTORIO,
CONVERSABA CON ELLOS, LES
ESCUCHABA Y BRINDABA DOSIS
DE OPTIMISMO. SU ATENCIÓN
ERA TODO UN POEMA. NADA
DE RECETAS. ASÍ ERA ÉL,
AUTÉNTICO POR DONDE SE LE
MIRARA...



CONCURSO DE NARRATIVA EN LA VICTORIA

No es un cuento

A finales de 2010, salió el libro *Ten en Cuento a La Victoria*, tercera versión del concurso de narrativa. Una obra cuya naturaleza responde a una unidad temática que sectoriza los problemas de uno de los distritos más singulares de Lima Metropolitana.

ESCRIBE: DIMAS ARRIETA ESPINOZA

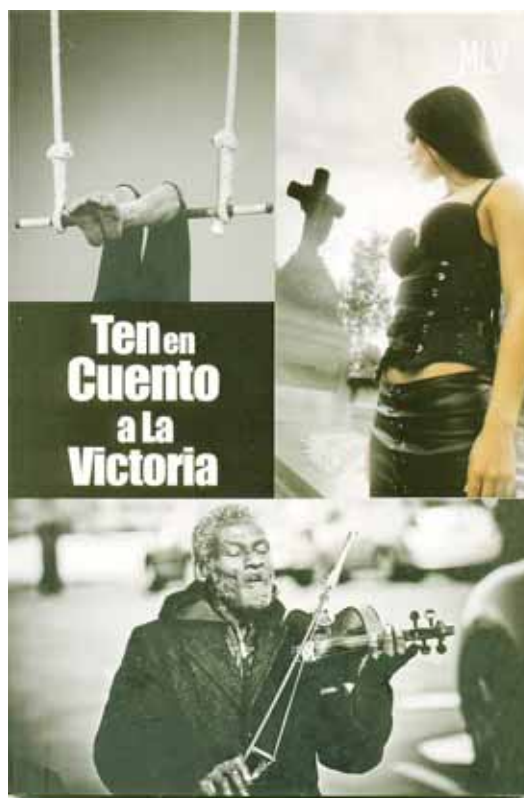
Por tercer año consecutivo, la Municipalidad de La Victoria auspicia el concurso de narrativa *Ten en Cuento a La Victoria*, cuya finalidad se asienta sobre la base de un "universo cultural" que, a través de estos relatos nos muestra la intimidad vivida y vivida en este distrito. Es cierto, la Literatura es un espacio ficcional, que a la vez no es mentira ni fantasía, sino que es una recreación de la realidad.

La continuidad del concurso se ha convertido en un premio consagratorio para los jóvenes narradores. Esto está garantizando la fortaleza de la tradición de este género, como es el cuento, en la Literatura peruana. Por lo tanto, en cada versión notamos, una exposición de talento, una exhibición de los recursos expresivos de quienes participan en esta contienda narrativa. Creemos que, muchos de los participantes, llegarán muy lejos si siguen entregándose a esta pasión del arte verbal, como es el cuento.

Aquí hay que reconocer no solo los esfuerzos de la Comisión de la Municipalidad que preside la señora Elizabeth de Sánchez Aizcorbe para realizar este evento, sino, también, la acertada designación de los jurados, en cada versión que garantizan la limpieza de esta actividad cultural. Para la tercera versión se convocó a Carlos Calderón Fajardo, novelista y narrador; Marcela Robles, poeta y crítica literaria; y José Guich Rodríguez, investigador y crítico literario. La convocatoria tuvo un feliz desenlace que se expone en este libro: un corpus de cuentos digno de una antología.

Como todos sabemos, el cuento en el Perú tuvo una temprana iniciación portentosa, con Abraham Valdelomar, que al igual que la poesía con Eguren y Vallejo, pusieron un hito para que estos dos géneros fueran los que mejor se posicionaran dentro de una tradición de la modernidad. Quizá nos faltaría espacio para poner los nombres, como el de Julio Ramón Ribeyro, entre otros, quienes han dado la solvencia para hablar de una tradición importante, en el mundo hispánico, como la del cuento peruano.

El cuento ganador, de esta tercera versión, *Miluzca* de Giuseppe Campuzano, es un texto que toca la parte más in-



LIMA, ES UNA DE LAS
CIUDADES ANDINAS
MÁS GRANDES DE
LATINOAMÉRICA, UNA
CIUDAD DE MIGRANTES,
POSESIONADOS EN
ÁREAS ESTRATÉGICAS,
DONDE EXPONEN SUS
COSTUMBRES, SUS
CREENCIAS MÍTICAS.

tima del distrito de La Victoria: la prostitución. Pero no solo abarca este problema, se habla desde la muerte y con ella nos conmueve contando cómo fue asesinada ejerciendo el viejo oficio de prostituta. Se despide del mundo y de sus compañeras de ruta: "¿Quién olvidó pintarme? Una vez más me metieron a este cajón en la morgue, lo llevaron a la discoteca y a seis cuadras de la plaza, lo bajaron en el Cementerio. Ahora, tras el cemento, maltarrajados los dos, alguien ha escrito Miluzca, mientras todos ustedes lo sienten y yo por la puta, ya no" (12).

El segundo cuento ganador, *La gringa* de Miriam Maritza Caverro Galimidi, es el discurso de un migrante provinciano, quien en Lima se encuentra con una dura realidad: "Llegué muy niño a Tacora desde Huancavelica y bajando nomás del ómnibus me robaron toda mi platita y las encomiendas para mi tía Faustina. Así, temiéndole a la gran Lima, poco a poco salí a flote, primero terminé como ayudante de zapatero arreglando tacos y medias suelas" (pág15).

Indudablemente, Lima es una de las ciudades andinas más grandes de Latinoamérica, una ciudad de migrantes, posesionados en áreas estratégicas, donde exponen sus costumbres, sus creencias míticas. Si no son los padres, son los hijos de estos sujetos andinos, quienes tienen una personalidad trenzada entre los hábitos rurales y urbanos. El tercer cuento *El vuelo del niño avispa*, de Pedro Félix Novoa Castillo, es un discurso construido entre la ficción literaria y los referentes de la pintura como Humareda, un personaje victoriano, y una intertextualidad literaria con Abraham Valdelomar, con su famoso cuento: *El vuelo de los cóndores*.

Las menciones honrosas también son un corpus de cuentos de gran factura, como *Noche de colores* de Gerardo Porras Reyes; *Victoria* de Henry Quintanilla; *Noches de Manco Cápac* de Erick Nájera De León; *Cielo azul*, de Joan Manuel Cruz Cuelo; *Jaque Mate* de José Luis Montoya Ferrer y *En el alma de mis captores* de Alexander Augusto Celi Cabanillas. Todos estos discursos se sitúan en el escenario victoriano. Entonces, he aquí una exposición de temas y conflictos de uno de los distritos más populares de la gran capital peruana: Lima.



EL SÉTIMO ARTE DEL ALTIPLANO

Persistencia creativa

En Puno se ha consolidado un movimiento de cineastas, productores –muchos de ellos jóvenes– que a pesar de las dificultades y limitaciones técnicas han podido salir adelante y mostrar sus creaciones.

ESCRIBE: SUSANA MENDOZA SHEEN
FOTOS: CÉSAR GARCÍA LANFRANCO

Henry Vallejo, joven puneño, carga bajo el brazo su película *El misterio de Kharisiri* (2004), una historia policial que lo catapultó como director de raíz andina e imaginación. Pero no ha vuelto a dirigir otra cinta. ¿Se paralizó el ingenio? No me responde, soy exigente conmigo mismo y me interesa encontrar mi propio lenguaje.

Pero en verdad su mayor desazón es la falta de presupuesto, no tener plata para dedicarse las 24 horas del día a inventar historias para la pantalla grande, abastecerse de equipos de grabación, luces y sonido de última generación, y, sin duda, para crear una red de distribución vasta que rinda económicamente. Cochino dinero, pero necesario.

La cinta de Henry ganó el premio del público en el Festival de Cine de Sucre, en Bolivia, y participó en el Festival de Cine Fantástico, en Buenos Aires, Argentina. En estos momentos, redacta el guión de su próximo trabajo, una historia de ficción que integra el suspenso y el amor.

Otro creador de la meseta del Collao, de la tierra de Juliaca, es Jasmani Vilca Quispe, realizador de *Vientos de amor y pecados* (2006) una historia sobre el maltrato familiar y reconciliación; y *Amor*

y *Tragedia* (2008) en donde muestra el horror de los sentimientos que producen el engaño y la sospecha.

Con 30 años de edad, su vena dramática ha encontrado en el cine su mejor medio de expresión. Uno lo observa tranquilo, sin hacer aspaviento cuando expone sus ideas, y, sin embargo, sus ficciones se inspiran en la realidad del desamor y amor más profundo, y las escenas de venganza y ternura discurren con intensidad.

Jasmani incursionó en el cine durante 2001, como alumno de actuación de un taller, y como principal actor de reparto al siguiente año, en la cinta del cineasta juliaqueño Ramiro Díaz Tupa, *Imperio del Sol*. En estos momentos es parte de un grupo de cineastas que quiere dejar huella en su Juliaca natal, y que gestó el primer, y único, como aclara, Festival de cine juliaqueño en octubre de 2008.

"Ser autodidacta en el cine nos obliga a formar parte de un movimiento regional porque existe mucha burocracia, discriminación, centralismo y aislamiento. Pero el esfuerzo, amor al arte e incluso a nuestro país nos da fuerza para vencer estos obstáculos. Conacine debería buscar talentos en todo el país, y programar talleres y seminarios".

CAMINO AL ANDAR

De otra generación es Flaviano Quispe Chaiña. Hombre de casi cinco décadas de existencia, juliaqueño, surge casi solitariamente durante los 80, cuando estudiaba educación en la universidad San Antonio de Abad de Cusco; se inquietaba por el teatro; y se atrevía a dejar su tierra para intentar la producción televisiva en el Centro de Televisión de la universidad Católica e insistir en la actuación en el Club de Teatro de Lima.

Flaviano acaba de terminar la edición de su cuarta película, *Sobrevivir en los Andes*. Su guión recibió el premio del Consejo Nacional de Cinematografía (Conacine) en 2006. Al año siguiente logró el mismo reconocimiento por *Ibermedia*. Cuatro años después, tiene el producto terminado. ¿Mala gestión de los recursos?, le pregunto. No –me explica–, fueron el interés de mejorar el guión y para ello participó en un taller de formación en la universidad de Chile, y también mejorar la calidad de la grabación. "Para exhibirla en concursos internacionales el material debe ser rodado en 35 milímetros".

El director de *El hijo del viento* (2008), *El Huerfanito* (2004) y, su primer largometraje, *El Abigeo* (2001) se ubica como parte de una generación de realizadores andinos que surge luego de asistir al Festival de Cine en Munich, Alemania; en 1997. Con Palito Ortega (Ayacucho), Nilo Inga (Huancayo), Héctor Marreros (Cajamarca) tienen en mente formalizar una asociación que convoque a cineastas que amen el sétimo arte, lo desarrollen con tesón y profesionalismo; pero también quieren encontrar su propio lenguaje y asuntos que sólo las poblaciones del ande viven. Quieren definir su voz, una de las varias voces que tiene el Perú.

SER AUTODIDACTA EN EL CINE NOS OBLIGA A FORMAR PARTE DE UN MOVIMIENTO REGIONAL PORQUE EXISTE MUCHA BUROCRACIA, DISCRIMINACIÓN, CENTRALISMO Y AISLAMIENTO, PERO EL ESFUERZO, AMOR AL ARTE E INCLUSO A NUESTRO PAÍS NOS DA FUERZA PARA VENCER ESTOS OBSTÁCULOS...



OTROS REALIZADORES

DE JULIACA

Ramiro Díaz Tupa, *La fuerza de un héroe* (1996), *Domingo 7* (1997), *Condenado de amor* (2000), *El Imperio del Sol* (2004)

Joseph Lora, director de la película *Casarasiri* (2010)

Jorge Paredes, *Justicia popular* (2008)

Oscar Gonzales, *Marcados por el destino* (2009)

PUNO

Francisco Torres, *Pasiones en el Altiplano* (2009) y *Corazón Salvaje* (2010)



Aspereza y melodía

Son hijos legítimos de los años 90 y eso lo dejan muy claro en su disco debut. El sonido del quinteto limeño Pulsares es pulcro y contundente, pero también sumamente reminiscente de la época dorada del llamado "rock alternativo", en la acepción que le dieron a ese término las radioemisoras y la industria discográfica.

Guitarras estruendosas, voces ásperas y potentes baterías colisionan entre sí, pero nunca se alejan de la melodía. Este formato admite ejercicios de velocidad y fuerza, como los de 'Pulsar' o 'Héroe', pero también incursiones sonoras menos frenéticas. Así, temas como "Insinceridad" o "Renacer" se acercan a los terrenos de la balada rock. La primera tiene asumida completamente su condición de canción de (des)amor y la segunda lidia con la incertidumbre. Los ecos musicales y líricos de la banda estadounidense Pearl Jam –quizás la más importante de esta vertiente– son notorios aquí y en algunos otros pasajes del disco. Cercana también es la influencia de Stone Temple Pilots en la densa "Primer paso", y también en el estilo de Pocho Salinas, vocalista de esta agrupación.

Pero no todo es tan previsible en este disco de impecable factura sonora. "Fugaz" incluye toques rítmicos cercanos al *funk* y a la música disco, que matizan los esquemas propios de ese 'modern rock' apto para las radios en el que este quinteto parece haberse especializado, y que dista del estilo de las bandas de las que provienen algunos de sus miembros (Diazepunk y Rezaka), adscritas al *punk* melódico californiano.

Estamos pues ante un grupo de tendencias muy definidas, cuyo perfil no admite muchas sorpresas, salvo algunos chispazos (llama la atención "La distancia"; pieza instrumental y electrónica). El mejor de éstos, sin duda, es "Tres minutos", la primera canción del CD, intensa y precisa; con una letra que alberga una brillante metáfora respecto a esa sensación de libertad que nos transmite la música.



FICHA TÉCNICA:

ARTISTA: Pulsares
CD: Pulsares
PAÍS: Perú
SELLO: Starfactory Records

EDGAR ANDRÉS SABA SALOMÓN

“Me dio pánico cuando me casé”

Reconocido como un importante actor y director de teatro en nuestro país, Edgar Saba anuncia la próxima publicación de su libro *Bertolucci nunca vino a cenar*. Él valora el ser frívolo en su verdadero contexto y se confiesa.

ENTREVISTA: SUSANA MENDOZA
CARICATURA: TITO PIQUÉ ROMERO

¿Dónde nació su padre?

–En Belén, en 1906. Llegó en barco al Perú solo, a los 13 años, toda su familia había muerto. Pasó por Mollendo porque se iba a Chile. Las cosas que vivió él fueron intensas. Cuando llegó al puerto de Arequipa se produjo un terremoto. Fue tan fuerte que se subió a un árbol y no bajó de él durante dos días. “Haber venido desde tan lejos para llegar al fin del mundo es lo primero que aprendí cuando llegué al Perú”, nos contaba siempre.

Pero, además de los siglos de historia sobre la espalda, ¿qué más tiene de árabe?

–La sensualidad. La frivolidad y la profundidad. Creo que soy un hombre profundo, pero muy frívolo. No soy superficial.

¿Cuál es la diferencia?

–Un hombre frívolo no puede vivir en este mundo. Saborea un buen vino, disfruta los rayos de sol...

¿Y la persona superficial no?

–No. El disfrute de la vida es intenso ¡Cómo no va a ser frívolo un artista!...

Lo frívolo está descalificado...

–Esa es mi opinión. Lo frívolo, en el correcto sentido de la palabra, está ligado con la cultura.

Para usted, ¿qué es lo opuesto a frívolo?

–Lo superficial. El superficial no se da cuenta de que en este mundo hay cosas que debemos disfrutar.

La persona superficial no se compromete con nada, ¿el frívolo sí?

–El superficial se ha olvidado de que va a morir, elude eso. La persona frívola, no; por eso reconoce el valor de las cosas.

¿Es un alma atormentada?

–Sí. Y creo que un punto de referencia importante es mi formación jesuita. Soy un hombre muy indeciso. Recuerdo

que Luis Jaime Cisneros me dijo alguna vez: “Sabes qué, tú deberías ser director para aprender a decidir aunque sufras”. Eso nunca lo voy a olvidar.

¿Recuerda algo que le haya dado miedo?

–Algo que me dio pánico fue cuando me casé (risas) en Navacerrada. Leímos los poemas de Carlos Oquendo de Amat, donde está enterrado el poeta. Fue un día maravilloso. No se cómo, pero fui feliz. Recuerdo que el juez que nos casó se tomó una foto con nosotros, y detrás de él había un letrero que decía “Carnicería López”. Me di cuenta de que él era el carnicero (risas). Estaba haciendo publicidad de su negocio. Es la única foto que tengo de mi matrimonio.

¿En qué proyecto está en estos momentos?

–Acabo de terminar el libro *Bertolucci nunca vino a cenar*. Es una crónica novelada, los personajes son reales, he tenido que pedirles autorización para escribir sobre ellos; es un libro sobre el significado de esperar algo, en vez de ponerse a hacer.

¿Conoció a Bernardo Bertolucci?

–Cené con Bertolucci. He conocido a mucha gente, pero mi gran fracaso es no haber logrado que él participara en el festival de cine.

Le gusta escribir, ¿admira a Mario Vargas Llosa?

–La profunda admiración que siento por él es porque es un hombre libre.

¿Usted no lo es?

–Un hombre o una mujer libre no es el que hace lo que le da la gana, sino lo que decide. Eso es fundamental.

Por lo tanto...

–El dilema de la indecisión no está entre el bien y el mal, sino entre un bien y otro bien porque el mal es evidente, uno no decide patear a un niño. Por eso, creo que lo más importante de haber ganado el premio Nobel de Literatura es aquel momento en el colegio militar Leoncio Prado en que decidió escribir novelitas pornográficas. Esa es una decisión de vida. Eso es decidir.

